

conocimiento y la escritura de la música que utilicen la serie -dijo en una entrevista- porque es la única forma de romper con el sistema tonal que nos agobia, que nos mantiene en un retraso total..." Su labor formativa en el Conservatorio Nacional de Música, cubrió dos ciclos, repartidos entre 1968 y 1980.

Las obras que escribió Simó a partir de 1970 no son completamente seriales. Una vez explicó su proceso compositivo de la manera siguiente: "Yo inicio la serie y puede que no la siga, después la retomo, la invierto o transporto. Puedo hacer muchas cosas con la serie original...Para mi el dodecafonismo es un medio y me encuentro más a gusto dentro de ese sistema que dentro del tonal".

De 1970 es su *Pequeña Suite* para violín y piano. Esta obra articula elementos diversos tales como cromatismos, texturas abiertas, cambios drásticos de compases, contrastes tímbricos y de figuraciones. De ese mismo año es *Lento bajo la Lámpara*, para coro y orquesta, tríptico musical basado en los sonetos del mismo nombre escritos por el laureado poeta y pianista Manuel Rueda. En 1971 escribe *Iluminaciones*, Suite para Piano, en la cual utiliza la serie con mayores audacias y más acabadamente que en otros trabajos anteriores. En *Rituales de la Madre Vieja*, cantata, Premio Nacional de Música José Reyes (1973), usa diferentes medios: "más o menos actuales" -según sus propias palabras-, aleatorio controlado, es decir, escrito, sistema serial y modal en la parte coral", los cuales se sugieren y presentan sin crear tensión con el poema de Rueda, en el cual se basa la pieza. Falleció el 14 de septiembre de 1988.

Rita Simó Rodríguez

Rita Simó Rodríguez nació en la ciudad de San Francisco de Macorís, el 5 de agosto del año 1934, hija de Teodoro Simó Knipping y Ana Isidra Rodríguez.

Después de recibir las primeras lecciones de piano en su pueblo natal, la maestra de Rita decidió enviarla a la capital, Santo Domingo, para que se inscribiera en el Conservatorio de Música, donde los estudios eran gratuitos. Al cabo de 10 años allí, Rita Simó se graduó junto con otros tres alumnos. Este acto coincidió con la inauguración del Palacio de Bellas Artes, donde los cuatro graduados ejecutaron un concierto de Bach. No sabía ella que en realidad se trataba de una competencia, y como resultado les pidieron a todos que eligieran entre trabajar como maestros en el conservatorio o continuar estudios avanzados en la escuela Julliard, en Nueva York. Simó decidió en seguida lo segundo.

Rita Simó reconoce que tuvo en Julliard maestros excelentes. A manera de anécdota, cuenta ella que uno de sus preceptores era un famoso compositor estadounidense: "Era el mejor señor del mundo -dice Rita-. Hablaba italiano y como sabía que yo no dominaba el inglés, se quedaba conmigo después de la clase y me explicaba todo en italiano que, como era mucho más parecido al español, yo entendía perfectamente".



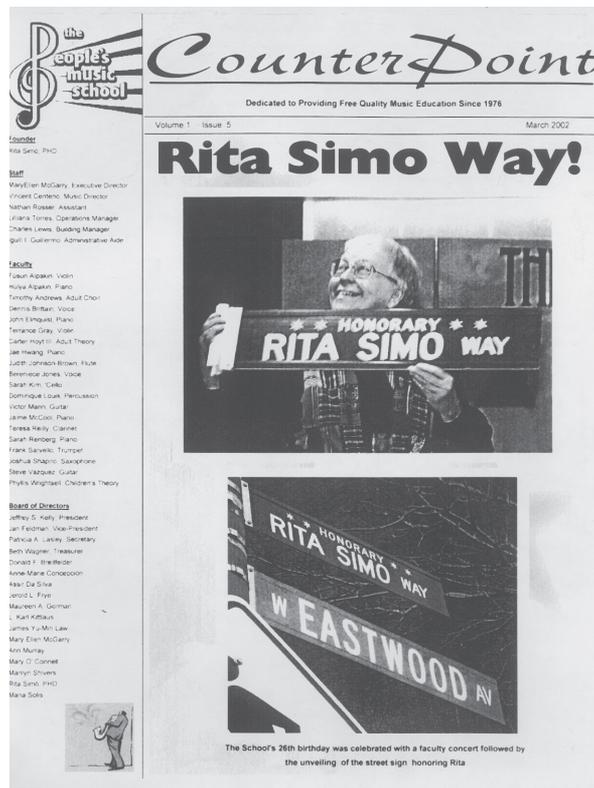
Rita Simó,
agosto
de 1948.

Al recibir su licenciatura y luego maestría (Bachelor and Master of Arts) en The Julliard School y el Doctorado en Artes Musicales en Piano (Doctorate of Musical Arts in Piano Performance) en la Universidad de Boston, con dos amigos y 125 dólares en efectivo, inaugura en febrero de 1976 una escuela para dar clases gratuitas de música a niños y adultos

de escasos recursos, la Escuela de Música para el Pueblo (People's Music School). Todos sus amigos en New York la tildaron de loca, debido a que ella no tenía el dinero que se requería para tal empresa. Superado su escepticismo inicial, los amigos de Julliard decidieron apoyarla y convenció a algunos profesores para que dieran clases gratuitamente. Asimismo, conquistó algunas organizaciones e individuos de la comunidad para que la ayudaran con donaciones en dinero, materiales, o con su esfuerzo personal.

La escuela de música abrió sus puertas en la parte alta de la ciudad de Chicago durante el mes de febrero de 1976 y empezó con 45 alumnos. En junio de ese mismo año celebró su primer recital. En aquellos primeros tiempos sólo ofrecían lecciones de piano, guitarra y canto. Hoy la escuela incluye el aprendizaje de otros instrumentos, tales como violín, flauta, clarinete y percusión. Las clases son divididas por grupos de edades.

Rita Simó es actualmente propietaria-administradora de la Escuela de Música del Pueblo, donde el 48% de los alumnos son latinos. No se enseña en español porque hay también niños asiáticos, africanos y norteamericanos. El esfuerzo por ella desplegado al frente de la escuela demuestra que, a sus extraordinarias dotes musicales, una aguda sensibilidad humana y una no muy frecuente disposición para entregarse y entregar su talento en bien de los demás, sobre todo de los más necesitados. En realidad el aporte mayor que hace Rita Simó a sus alumnos radica en ofrecerles un espacio espiritual donde pueden encontrarse ellos mismos a través de la música.



Publicaciones sobre la Escuela de Música del Pueblo de Rita Simó en la ciudad de Chicago.



La Escuela ha tenido éxitos y ha construido para sí un edificio de dos pisos, a un costo de un millón y medio de dólares, completo, con aulas acondicionadas a prueba de sonidos exteriores y áreas internas y externas para conciertos. Rita Simó.

Los nuevos estudiantes se inscriben tres veces al año en el orden de quien llega primero. Ellos estudian vocalización, piano, percusión, guitarra, metales, cuerdas. Como contraparte de las clases, tanto los alumnos como los padres de estos dedican cada uno dos horas al mes formando grupos para la limpieza y mantenimiento de la Escuela.

La Escuela también provee valiosas lecciones para la vida. Estudiar música requiere de mucha disciplina y práctica: “para eso vivo”, señala la Dra. Simó. Ella dice: “cada día que comes, puedes practicar; si no has comido, no tienes que practicar”. Los estudiantes también aprenden a trabajar en equipo. “Esta escuela, dice Simó, es acerca de hacer las cosas juntos: divertirse, hacer música, aprender algo, reírse, y hablar diferentes idiomas entre todos. Cada día cuando abro las puertas de la Escuela, me recuerdo, el hecho de este edificio es un testimonio vivo de lo que puede hacer el esfuerzo cuando nos unimos, este es el poder de la gente, esta es verdaderamente la Escuela de Música del Pueblo”.

La Escuela ofrece entrenamiento musical de alto nivel de manera gratuita a personas que de otra manera no hubiesen tenido la oportunidad de hacerlo.

Susan Monge, de nueve años ha dicho: “siempre quise tocar el violín”. Dawan Weatherly, de once años, desde los 8 años había soñado con convertirse en un famoso pianista. La

niña de 12 años Vianna Guillermo, quien estudia piano, dice: “es un milagro que nos ofrezcan gratuitamente enseñarnos todo sobre música”.

La enseñanza incluye no solo los clásicos europeos, sino también música americana y de los países de donde son originarios los estudiantes.

La Escuela cuenta con veintitrés profesores a tiempo parcial. Todos son profesionales graduados, con experiencia interpretativa así como en educación musical.

Las clases también son ofrecidas por músicos de la Orquesta Sinfónica de Chicago, de la Opera Lírica y del Cuarteto Vermeer, quienes también brindan su música a la Escuela.

Profesionalmente, Rita Simó se ha destacado en varios aspectos. Ha ofrecido recitales y conciertos en diferentes lugares del mundo: Chicago, Boston, Cambridge, Detroit, New York, Dubuque, Madison, Milwaukee (Estados Unidos de América), Guayaquil (Ecuador), Santo Domingo y San Francisco de Macorís (República Dominicana), y Kitzingen (Alemania). Ha ofrecido conferencias y ha participado como panelista en diferentes eventos científicos y artísticos. Asimismo, ha obtenido premios como el Mercedes Benz Mentor Award, en agosto de 1994; Doctor of Arts Honorary Degree, en junio de 1994; Lake View Musical Society Service Award, en mayo de 1992; City Brightener Award, en marzo de 1992; Nordstrom Community Servicer Award, en octubre de 1991, Illinois Alliance for Arts Education Award, en marzo de 1991, entre otros.

También ha realizado una extensa investigación en música latinoamericana para piano. Rita Simó está casada con Tomás Bissonnette.

Francisco Simó Damirón

Francisco Simó Damirón, pianista, ha sido quizás el más promocionado en esta familia de músicos. Hijo de Teodoro Simó Knipping y Mercedes Damirón. Auténtica leyenda musical dominicana, nació en San Francisco de Macorís el 21 de noviembre de 1908. Desde



Francisco
Alberto
Simó Damirón.

1932 llevó el merengue a distintas partes del mundo y así se convirtió en pionero de la proyección internacional de ese ritmo. Formó inicialmente pareja con Negrito Chapuseaux; luego agregaron a la panameña Silvia de Grasse y así integraron el grupo conocido como Los Alegres Tres, que llenó toda una época dentro y fuera de República Dominicana con su ritmo y simpatía. Sin dañar la originalidad de la música dominicana, Simó Damirón introdujo el piano merengue, es decir, el merengue tocado en un solo de piano.

Fue Francisco Simó Damirón compositor de Dolorita, La Empalíz y La Maricutana, además de otros 300 merengues. Grabó más de 65 discos de larga duración, algunos de los cuales rompieron marcas de venta en su época, como sucedió con una guaracha que se